

EL 26 de agosto, se cumplen 186 años del fusilamiento por orden de la Junta independentista de Buenos Aires

del virrey Liniers, Reconquistador de Buenos Aires frente al general inglés Beresford, que ya había conseguido que se declarara oficialmente anexionada tal colonia a la Corona inglesa.

En la Historia hay determinadas vidas que por su simpatía natural y su aleo de misterio o grandiosidad o espíritu de sacrificio, parecen sacadas de la monotonía y se elevan por encima de la media, para consagrar a sus personajes en la gloria después de la adversidad, y en el culmen dan su vida en defensa de sus ideas o conducta: algunos destacaron gloriosamente por sus lealtades monárquicas como Tomás Moro, otros por sus hazañas bélicas religiosas, como Juana de Arco, otros por su amor a la paz hasta el extremo, como Gandhi, pero quizá pocos reunieron maravillosamente esos tres rasgos a la vez: amor y fidelidad al rey, aunque no fuera el suyo natural; espíritu religioso valiente y decidido en la batalla, y amor a la paz y a la ley hasta el extremo de dar su vida.

Aunque ha inscrito su nombre en letras de oro la Historia Universal, en Europa, no se conoce bien la vida de Liniers. En Argentina, donde murió, por ser un personaje que pasó a la gloria definitivamente allende los mares, es muy conocido, pero realizó grandes acciones en España. Acciones gloriosas en la conquista de Menorca, en el asedio a Gibraltar, en la costa africana, en los tiempos en que España era una gran potencia, aliada a Francia. Hay que comprender que en aquellas circunstancias políticas alcanzar la gloria como él era una auténtica osadía. Tanto él como sus ancestros eran de origen feudal francés; su preparación y estudios militares eran de Malta; empieza su dedicación militar en España como un desconocido; es llevado por España para organizar la flotilla de defensa de Buenos Aires, donde acabó dejando su vida totalmente, y todo esto en medio de ideas revolucionarias francesas, y con pactos poco duraderos entre las potencias europeas que empezaban su declive.

Efectivamente, como se ha dicho (Exequiel César Ortega: «Liniers, Un hombre del Antiguo Régimen», «Liniers, Una vida frente a la gloria y a la adversidad», Ed. Claridad, Buenos Aires), fue Liniers un personaje anclado en el Antiguo Régimen, pero con el corazón en el pueblo (no veía él contradicción a pesar de las deserciones monárquicas existentes en Francia y en España, y las dificultades que pasó él mismo en su vida de servidor público), al que amó hasta el punto de cederle todo ho-

SANTIAGO DE LINIERS, UN MILITAR ESPAÑOL

Por Álvaro de LINIERS Y DEL PORTILLO

nor (por el pueblo en su ansia de paz y por el rey en su jura de lealtad), cuando todo apuntaba a que podía ser el prerepresentante de ese pueblo en sus anhelos de independencia frente a la metrópoli española. Toda la estructura militar por él refundada, con la finalidad de ser resorte (de paz) frente a la potencia naval inglesa, quería su liderazgo frente a la política monárquica española que pasaba momentos de dificultades con Napoleón conquistando el imperio. Pero él se mantuvo fiel a España.

Antes de entrar en combate, siempre con el honor de un militar recto, negociaba la paz. Planteaba su combate de frente (lo que le valieron bastantes críticas, dada la astucia del inglés). Cuando vencía no humillaba al enemigo, al que le trataba no sólo con honor, sino con conceptos de amistad (su frase célebre de que más le valía una gota de sangre de sus soldados que la feroz derrota del enemigo).

Su renuncia al virreinato una vez reestructurada la defensa de la plaza tras la reconquista, al que llegó aclamado por el pueblo, y confirmado por la corona española. Su entrega del poder al nuevo virrey a pesar de las insidiosas o sediciosas proposiciones de revolución de sus oficiales, a los que llegó a decir que antes de traicionar al rey se quitaba la vida, para que no les siguieran molestando. Su obediencia al nuevo virrey que apelando a su lealtad y cuando ya se había retirado feliz y disfrutando de su título de Conde con su numerosa familia, le volvió a obligar a defender el virreinato frente a las juntas independentistas que le asesinaron antes de derramar una gota de sangre de los argentinos, quienes dos años le habían aclamado, y estarían dispuestos a volver a hacerlo. Todo esto hace de él una persona anclada en el antiguo régimen con unas ideas de honor idénticas a los gloriosos antepasados. Pese a ello el pueblo argentino le ha considerado un prócer de la independencia, aunque fue precisamente el primer mártir de la política de juntas que usando en falso el nombre del rey consiguió la independencia del monarca español.

Por estas razones, además de ser considerado hoy día por los argentinos, restaurando el honor que quisieron manchar algunos y que guió siempre su vida, un buen hombre dedicado generosamente al pueblo, es conocido más aún como baluarte de la lealtad al Rey de España, por lo que le fue concedido el título de Conde de la Lealtad. En un primer momento, tras su renuncia al virreinato, al venir el título sin nombre, él quiso que se le distinguiese sólo como Conde de Buenos Aires, por su amor a esa tierra, lo que indica igualmente, en la confusión de títulos, su doble amor: al rey y al pueblo. La familia Liniers hizo una justa reclamación tras la petición formal por parte del cónsul español en Buenos Aires, descubierto el cuerpo de Liniers ejecutado por las Juntas revolucionarias y 50 años abandonado, y se opusieron al traslado a España, pidieron que se quedara en Argentina, mientras que la Corona española consiguió que viniera a España, donde finalmente reposa en el Panteón de Marinos Ilustres de la Armada Española, en Cádiz. En Argentina queda su recuerdo

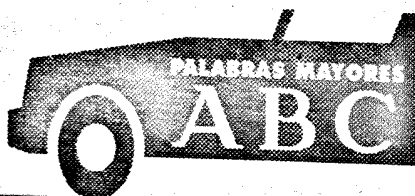
de Buenos Aires.

Tal vida en apariencia contradictoria equivale, salvadas las categorías (que no las distancias), de alguna manera a la de Jesucristo, que fue su ejemplo y al que amaba también profunda y liberalmente, como lo demuestran no sólo sus escritos sino su vida misma, quien muere ejecutado por el pueblo redimido, en perfecta obediencia del Rey de todos los pueblos, Dios Padre. Efectivamente para Liniers, su obediencia al rey, a pesar de las circunstancias, no era contraria a su amor y servicio al pueblo, aunque el final de sus días llegó a decir que dicha obediencia no es ciega sino inteligente, lo que le equipara a Tomás Moro; su recta y sobrenatural utilización de las armas, confiándose a la Virgen del Rosario, sabedor de la victoria, antes de la batalla, a la que accede a cuerpo limpio, ilusionando a sus soldados. Desdenar luego la sedición a cambio incluso de su vida, y dejando la vida política, a la que entra, muy a su pesar y precisamente para evitar la rebelión de los militares, por un tiempo hasta que consigue a instancias suyas que se nombre -en pocos meses-, el nuevo virrey, le constituye en modelo de perfecto militar, sin miedo a la muerte, y sin afanes políticos, comparable en honores a los de Juana de Arco; y, por último, su defensa a ultranza de la paz, a la que se prepara con la constante vigilancia y alerta, fin de todas sus hazañas militares, tratando de no derramar sangre, le consagra como un precursor de Gandhi, baluarte de la independencia incruenta de su país.

Se demuestra su amor a la paz, a pesar dirían algunos de su ser militar, en la perfecta negociación conseguida con el déan argelino a donde va por orden de España para negociar la paz, necesaria para el comercio en el Mediterráneo, consiguiendo lo que nadie hasta entonces había obtenido, como es la amistad del déan y la vuelta a su casa de muchos rehénés de aquel régimen, dada su enorme y comentada por sus contemporáneos simpatía personal.

Era efectivamente un personaje, aunque apasionado de la tierra, fuera de su tiempo. Quizá como se ha dicho sería modelo del ancient régime, pero evidentemente era también un adelantado a su tiempo, pudiéndosele considerar hoy día como un perfecto militar de la moderna democracia monárquica, o de la republicana, si esa fuera la forma de Estado que hubiera jurado, pero nunca de la anarquía, o del uso de la fuerza oligárquica.

**VENDA SU COCHE
SOBRE LA MARCHA**



**LE SERVIMOS LA MEJOR
GUIA DE SERVICIOS**

MÁS DE 160.000 OFERTAS EN EL '95

